

Fuego y hielo: Walter Röhrl conduce el Porsche 953

02/03/2021 Walter Röhrl y el Porsche 911 Carrera 3.2 4x4 Paris-Dakar (953): dos leyendas de los rallies de la década de 1980 se dan cita en las montañas de los Alpes.

El 953 del Museo Porsche se encuentra hoy muy lejos de su hábitat natural, rodeado de altas cumbres y de nieve hasta donde alcanza la vista. Desarrollado en 1984 para competir en el exigente Rally París-Dakar, fue diseñado teniendo en cuenta las temperaturas extremas y los terrenos desérticos del continente africano. Nunca antes un Porsche se había enfrentado a unas condiciones tan duras.

Su carrocería pertenece a un 911 G y su motor bóxer de seis cilindros y 3.2 litros es prácticamente el de serie, aunque con una compresión reducida para poder 'digerir' mejor el combustible de mala calidad que, hace décadas, era habitual en el continente africano. Los cambios importantes frente a cualquier otro noventa y uno de su generación tienen que ver con la motricidad, gracias al sistema de tracción total que envía 69 por ciento de la fuerza al eje trasero y 31 por ciento restante al eje anterior, y al bloqueo del diferencial central.

Preparado para el rallye más duro del mundo

Para hacer frente a lo que sería un maratón de 14 000 kilómetros a través de algunos de los terrenos más difíciles e inhóspitos de la Tierra, Porsche montó en el eje delantero un sistema de suspensión independiente con doble horquilla y doble amortiguador, que alcanzaba un recorrido de 270 milímetros. En la parte trasera las modificaciones fueron menos importantes, si bien fue reforzado el eje y fueron añadidos resortes helicoidales. La carrocería aumentó su seguridad gracias a una jaula antivuelco de acero soldada, mientras que las puertas, el techo, los guardabarros delanteros y las ventanillas estaban hechos de policarbonato para ahorrar peso.

Otro apartado clave era la autonomía. Para afrontar las increíbles distancias recorridas cada día en el París-Dakar, los ingenieros de Porsche instalaron un depósito de combustible de 120 litros en el maletero delantero y un depósito adicional de 150 litros ubicado detrás del asiento del conductor.

El veterano piloto francés René Metge y su copiloto Dominique Lemoyne llevaron al nuevo y radical 911 a lo más alto en su debut. Este éxito supuso la primera victoria de un automóvil deportivo en la historia del París-Dakar. Sus compañeros de equipo Jacky Ickx y Claude Brasseur retrocedieron en aquella edición al puesto 139 tras incendiarse un cable, pero a pesar de ello fueron capaces de remontar hasta la sexta posición. Así de rápido y capaz era el 953.

Walter Röhrl, el rey indiscutible de la conducción sobre hielo

Hoy, casi 40 años después, otra leyenda de las carreras de autos de la década de 1980 se pone al volante de este extraordinario automóvil. Pero en este caso lo hace en el lago helado de Zell am See, en los Alpes austríacos. Rey indiscutible de la conducción sobre hielo, el embajador de la marca Porsche y bicampeón del mundo de rallies, Walter Röhrl, es la pareja perfecta para el 953 en este gélido entorno.

“Por supuesto, te acercas al 953 con cierto respeto”, dijo Röhrl. “Sabes lo que ha logrado, el éxito que ha tenido. Para un verdadero aficionado a los autos de carreras, es increíble conducir un modelo como este”. Con su característica decoración de Rothmans, que contrasta con los rines Fuchs de color blanco calzados con enormes neumáticos todoterreno, el 953 es el 911 de rally por excelencia. Dondequiera que mires, hay detalles que hablan sobre sus cualidades offroad: desde la protección de los bajos hasta las faldillas para el barro situadas tras las ruedas, pasando por los retrovisores aerodinámicos o las luces traseras en el techo. Todo ello recuerda que estamos ante un verdadero auto de rallies, igual que lo hace el interior con asientos tipo baquet, tablero de mandos sencillo e instrumentación auxiliar.

En una sola vuelta al circuito improvisado sobre hielo, Röhrl consiguió dominar al 953 con sus pies bailando sobre los pedales, logrado unas cruzadas espectaculares sin esfuerzo aparente. El piloto condujo con la misma precisión que hace varias décadas, cuando luchaba por el título del Campeonato Mundial. El inconfundible sonido del motor bóxer retumba en el valle, algo que Walter definió como un elemento clave del auto: “Para cualquier amante del automovilismo deportivo, esta melodía es un gran aliciente. Cuando vas al volante, es un auténtico estímulo”. Es evidente que Röhrl disfrutó al máximo la conducción del 953, ya que no paraba de hacer todo tipo de derrapajes en la pista, vuelta tras vuelta, levantando hielo a su paso.

“Porsche fabrica grandes autos de calle y maravillosos vehículos para los circuitos de asfalto”, dijo con una sonrisa. “Pero también los hace para los terrenos más complicados del mundo. Este automóvil fue hecho para el desierto; sin embargo, es sorprendente lo bien que se comporta sobre hielo. ¡Es adictivo!”

Cold Start by GP 2021

Después de dos exitosas ediciones de la GP Ice Race, a las que asistieron decenas de miles de visitantes, el espectáculo de este año en Zell am See fue algo diferente: bajo la denominación Cold Start by GP (el cambio de nombre solo es para este año), fue llevado a cabo sin público, con el fin de cumplir con las pautas de seguridad que impone la pandemia. El próximo año, la carrera GP Ice Race volverá de nuevo y lo hará con más fuerza que nunca. Los planes están en marcha para el evento de 2022, que tendrá lugar en la pista del aeródromo de Zell am See y contará con novedades en la organización. El equipo tiene previsto ofrecer algunas sorpresas durante el año, dedicadas a todos aquellos aficionados a los que la espera se les hace larga. Para obtener más información, visite gpicerace.com.

Video

https://newstv.porsche.com/porschevideos/174158_en_3000000.mp4

Link Collection

Link to this article

<https://newsroom.porsche.com/es/2021/historia/es-porsche-911-carrera-4x4-paris-dakar-953-walter-rohrl-lago-helado-zell-am-see-cold-start-by-gp-23789.html>

External Links

<https://www.gpicerace.com/>